

Se ha conducido un trabajo sistemático de movilización y organización entre los desocupados. La organización de los Comités de Desocupados es lamentablemente descuidada y en los países donde han sido creados desaparecen justamente después que concluyen las demostraciones y marchas de hambre porque carecen de una vida diaria de lucha por sus reivindicaciones (Cuba, Colombia). Las luchas de los desocupados todavía carecen de una concretización de las demandas más elementales para satisfacer las necesidades inmediatas de los desocupados; no se ha organizado luchas locales concretas, tales como contra los desahucios de los obreros de las barracas y casas en las empresas imperialistas, por demostraciones locales y marchas de hambre ante las instituciones de caridad y las municipalidades. ~~El problema de los desocupados~~ La lucha de los desocupados debe ser organizada alrededor de la demanda central que es frecuentemente olvidada o incompletamente formulada (seguro contra la desocupación en la cantidad del salario completo a costa del Estado y de los patronos), ligando esta con la demanda de ayuda inmediata de acuerdo con las condiciones de cada localidad.

Los partidos y los sindicatos deben cambiar la situación prevalente, deben vencer la seria subestimación de la importancia de las luchas de desocupados y su organización, ligando estas con las luchas diarias y las acciones huelguísticas de los obreros ocupados, asegurando el apoyo activo y la participación de los obreros ocupados en las luchas de los desocupados y ligándolas así mismo con las luchas contra el terror y la guerra. Debemos, de la manera más implacable, exponer los planes de los gobiernos y los patronos que compelen a los desocupados a trabajar como forzados en los caminos plantaciones, etc., usando toda clase de planes de colonización y racionalización con el propósito de burlarlos y desviarlos de sus luchas por sus necesidades y demandas inmediatas.

En la medida en que logremos éxito en la movilización y organización del proletariado básico del Caribe en sindicatos, en la organización de los desocupados en Comités y Consejos de Desocupados, luchando por sus más elementales demandas y defendiendo sus intereses diarios, en esa medida seremos capaces de ponernos en la dirección de sus luchas, fortalecer a la clase obrera organizativamente y hacer que juegue el papel decisivo para la lucha contra la ofensiva burgues-terrateniente-imperialista.

Organicemos Las Luchas del Campesinado

Una de las debilidades más graves y básicas de los Partidos Comunistas del Caribe es el contacto muy débil o inexistente con el campesinado y falta de organización del mismo, debido principalmente a la insuficiente claridad de los problemas del campesinado. Frente al creciente ascenso revolucionario de los campesinos, el cual en algunos países está conduciendo a la toma local de tierra por campesinos mismos (México y Colombia), las acciones espontáneas de los campesinos que luchan contra los altos impuestos, deudas, etc., los Partidos Comunistas no han conseguido su dirigir esas luchas. En otros países (Honduras), la militancia del campesinado está siendo utilizada por los políticos burgues-terratenientes en choques armados contra otras facciones, en su propio interés y en el de sus amos imperialistas. Los Partidos deben vencer estas fallas básicas en el más corto tiempo posible. Ellos deben marchar abiertamente adelante, rompiendo su aislamiento en relación a las luchas del campesinado trabajador. La tarea de los comunistas es establecer contacto con las aldeas, dirigiendo al campesinado en la lucha por sus más elementales demandas: contra los impuestos y por la cancelación de todas las deudas campesinas, por ~~una~~ ayuda inmediata para los campesinos hambrientos, etc. Debe ser nuestro objetivo el organizar a los campesinos dentro de los Comités Campesinos en las aldeas y haciendas, como órganos de frente único sobre la base de consignas específicas: contra los desahucios, expropiaciones y otras quejas, para ~~así~~ así agrupar a los campesinos alrededor de estas luchas diarias y concretas. Al mismo tiempo, debe organizarse Ligas Campesinas con un programa que además de las demandas parciales, organicen a los campesinos para la lucha revolucionaria por la tierra y por las demandas de la revolución agraria. Nosotros debemos asegurar el apoyo de los obreros para estas luchas, mediante el cual consolidaremos la alianza de los obreros y campesinos bajo la hegemonía del proletariado y la dirección del Partido Comunista. Cada célula y sección de aldea, debe hacerse responsable para la organización de las luchas campesinas, estableciendo la dirección comunista mediante el funcionamiento activo de las fracciones en los Comités